

## Editorial

### Revistas de Psicología en América Latina: Dificultades y Oportunidades

LAS PUBLICACIONES científicas en América Latina han venido creciendo en forma importante en número y en calidad. Desde la publicación de dos volúmenes titulados *Publicaciones Científicas en América Latina* (Cetto & Hillerud, 1995) y *Revistas Científicas en América Latina* (Cetto & Alonso, 1999), en que múltiples autores de estos volúmenes planteaban con claridad el atraso y grandes problemas de la comunicación científica en la región, hasta hoy, ha habido un creciente reconocimiento y comprensión de la necesidad de una política ambiciosa de comunicación de la investigación científica en América Latina. Si bien persisten diferencias importantes entre países, se han observado cambios en la cualificación editorial de las revistas científicas, en el fortalecimiento (lento pero consistente) del sistema de evaluación por pares, en la construcción y mantenimiento de repositorios, bases de datos e índices regionales, en la inclusión de revistas académicas de la región en bases de datos e índices mundiales, y, más importante aún, en un crecimiento acelerado (aunque aún modesto) de la participación de los científicos regionales en el contexto de la empresa mundial del conocimiento (*Latin American Records*, 4 de noviembre de 2004).

La situación de la psicología y otras ciencias del comportamiento responde a este mismo patrón. Como en el contexto internacional, este conjunto de disciplinas muestra un crecimiento acelerado ligado, primero, al fortalecimiento de las ciencias cognitivas y, más recientemente, a las neurociencias, aunque otras áreas no directamente vinculadas a dichas áreas temáticas continúan mostrando una contribución importante al cuerpo de la literatura científica.

Este panorama es en parte alentador para una región que siempre se ha visto a sí misma como crecientemente alejada del progreso internacional. Sin embargo, se trata apenas de una tendencia que es necesario consolidar. Los indicadores más generales de productividad continúan siendo bajos respecto a otras regiones, por lo que es importante fortalecer aún más los procesos de producción de conocimiento y de comunicación académica. El presente número busca contribuir a dichos procesos. Recoge una reseña y nueve artículos escritos por destacados académicos que analizan los procesos editoriales de las publicaciones seriales en psicología en América Latina. Este conjunto de contribuciones puede servir como base para la reflexión sobre las políticas editoriales institucionales, e incluso nacionales, sobre las publicaciones

---

La correspondencia en relación con este artículo puede dirigirse a Germán Gutiérrez, Ph.D.  
E-mail: gagutierrezd@unal.edu.co. Departamento de Psicología, Universidad Nacional de Colombia,  
carrera 30 n.º 45-03, edificio 212, oficina 220, Bogotá, Colombia.

científicas en general, al margen de su vínculo con la psicología. También pueden servir como una guía para el crecimiento y consolidación de nuestras revistas.

Aparte de los problemas centrales que abordan las contribuciones en este número, comunes a la ciencias, es de especial importancia considerar un conjunto de problemas que, por las limitaciones propias de un monográfico como este, no han sido analizados en los artículos que conforman el número. Los hago explícitos con la esperanza de motivar a autores y editores a abordarlos en profundidad en publicaciones futuras.

En primer lugar, las revistas de psicología en América Latina afrontan problemas de estabilidad institucional. Mientras que la mayoría de revistas de psicología en el mundo son publicadas por organizaciones académicas o gremiales, o por empresas editoriales, las revistas de psicología en nuestra región son, en gran proporción, publicadas por instituciones educativas. Una tendencia preocupante es que cada institución educativa, independientemente de si cuenta o no con una masa crítica productiva de conocimiento en un área, considera (y muchas lo hacen) publicar una revista. Por supuesto, en muchos casos la calidad es baja y la capacidad para crecimiento de la publicación es limitada o nula. Los costos de publicación y las limitaciones de material académico de calidad se reflejan en publicaciones poco frecuentes, normalmente un número por año, que difícilmente pueden cumplir con el papel de ofrecer una comunicación fluida entre académicos de un área. Adicionalmente, las publicaciones institucionales presentan riesgos importantes de independencia editorial que varían de una institución a otra. Por una parte, los cuerpos editoriales se concentran en la comunidad académica local, limitando el flujo de información, el intercambio de criterios académicos y, en ocasiones, la riqueza temática y la calidad editorial. Por otra parte, la institución que apoya a la revista, a veces se ve tentada a forzar a la publicación a servir como vehículo institucional, con resultados desastrosos desde el punto de vista de la calidad editorial y de la independencia académica, vital para cualquier revista científica.

En segundo lugar, las revistas en América Latina afrontan problemas económicos. Este tipo de riesgo puede o no estar ligado al tipo de institución editorial, pero, sobre todo, responde al esquema de financiación, que es general a las publicaciones científicas en el mundo. El esquema de financiamiento de las revistas originadas en empresas editoriales se concentra en las suscripciones, por lo que el precio de dichas suscripciones juega un papel muy importante en la planeación de la revista (para una visión detallada, ver Page, Campbell & Meadows, 1997). Este modelo ha estado acompañado en las últimas décadas de un crecimiento en los precios de las publicaciones que ha hecho crisis en las instituciones educativas, principales suscriptores de las publicaciones científicas (Swan, 2006).

Un modelo alternativo es el de las publicaciones de sociedades académicas o de instituciones educativas, que combinan un sistema de suscripciones con financiación parcial de la organización. La situación más favorable, financieramente hablando, es la de una sociedad, cuyo costo de membresía incluye una suscripción a la revista especializada, ofreciendo alta estabilidad a la publicación y un beneficio

claro a los miembros. En América Latina, este esquema tiene, tanto buenos exponentes, como fracasos rotundos en su aprovechamiento.

El advenimiento de Internet y el desarrollo del sistema de acceso abierto (*open access*) han ido presionando un cambio en los anteriores sistemas. El número de revistas que se venden en forma directa al lector es, hoy en día, decreciente; la mayoría de las revistas se venden en paquetes de acceso, distribuidos por grandes conglomerados editoriales en el mundo. Adicionalmente, el crecimiento de revistas de acceso abierto ha estado acompañado de un cambio en el peso de la financiación, del consumidor de la información al productor del conocimiento (Cockerill, 2006). Se argumenta que este cambio “democratiza el acceso a la información” y sin duda este efecto es visible. Al mismo tiempo, sin embargo, tiende a crear nuevas inequidades en el sistema de desarrollo de la ciencia, porque impone un costo adicional a la producción que con frecuencia no es posible sustentar en sistemas débiles de financiación, como los que son propios de nuestros países. La adopción irrestricta del sistema de financiación propuesto por planeadores de la ciencia en otras latitudes, con realidades financieras distintas, puede ser una decisión de riesgo, cuyos resultados serían negativos para el desarrollo esperanzado que se menciona al principio de esta editorial. Quisiera sugerir en particular que el sistema de “los autores pagan” puede conllevar un factor selectivo que favorezca a las instituciones y países con mejores condiciones financieras en un momento determinado; en economías de relativa inestabilidad como las de América Latina, no parecen deseables los efectos de dicha política sin cualificación sobre el desarrollo de la ciencia. Los costos para los autores en América Latina pueden verse multiplicados, adicionalmente, en los casos en los que el lenguaje de la publicación no es el local.

Como puede verse, los problemas financieros relacionados con las publicaciones en nuestros países no son despreciables. Es fundamental que encontremos estrategias novedosas de financiación y desarrollo de las revistas que se han ido consolidando en nuestros países. Hasta ahora, la política de ciencia de algunos países de la región, en relación con las publicaciones, se ha limitado a plantear criterios de calidad, en algunos casos ligándolos a la financiación de proyectos o a bonificaciones de algún orden para los investigadores en sus respectivas instituciones o sistemas nacionales de investigadores; pero este tipo de política ha ofrecido poco o nada en términos de fomento a las revistas que mejoran su calidad, a los editores que cualifican a sus equipos editoriales, a las instituciones que han mostrado compromisos de mediano o largo plazo con este proceso esencial de la ciencia. En la mayor parte de los países de la región, las revistas de calidad no reciben apoyo económico por la calidad de su trabajo. En la práctica, los organismos encargados de la política científica en nuestros países asumen que la calidad es el resultado de nuevas exigencias, pero ignoran su doble papel de controladores y promotores de los procesos que implican el desarrollo científico, limitando dicho papel al más cómodo de estos roles, que es el de control.

En tercer lugar, un conjunto de problemas que enfrentan las revistas científicas, se relaciona con asuntos de tipo ético. Si bien los problemas éticos en la

ciencia no son ni mucho menos de reciente aparición (Judson, 2006) y problemas tradicionales, como el plagio, la fabricación de datos y otros, son comunes a las disciplinas científicas, nuevas dinámicas académicas traen sus propias modalidades, algunas de las cuales vinculan más estrechamente a los editores de las revistas académicas. Un conjunto de problemas creciente se relaciona con la autoría de las publicaciones. La inclusión de cualquier individuo como autor de una publicación debe estar íntimamente relacionada con sus contribuciones intelectuales a la misma. Este simple principio puede ser violado en forma sutil o flagrante, en los casos en que el orden de autoría es alterado de manera injustificada, o la inclusión o exclusión misma de un autor no responde a la realidad de sus contribuciones. Los términos “autor regalo”, “autor invitado”, “autor por presión” y “autor fantasma”, han sido acuñados para describir conductas éticamente inapropiadas en los grupos de investigación, respecto a la autoría académica (Carneiro, Cangussu & Fernandes, 2007). Algunas de estas faltas éticas se relacionan con los problemas de la interacción humana, pero otras se derivan de las presiones para publicar. De particular preocupación son los acuerdos en un grupo para incluir como autores a todos los miembros en todas las publicaciones, con total independencia de sus contribuciones específicas al contenido de la publicación.

Un segundo conjunto de problemas también se deriva de la presión por publicar. Incluye las remisiones y publicaciones múltiples y el fraccionamiento de la investigación. Se espera que un manuscrito sea sometido a una única publicación en un momento determinado y que una vez aceptado, el manuscrito solo sea publicado en una revista. Se trata de un acuerdo, inicialmente tácito y posteriormente explícito, entre autores y publicación serial, de llevar a cabo el proceso de evaluación de un manuscrito en forma exclusiva mientras se define el resultado de dicha evaluación. Este tipo de incorrección puede afectar de manera importante, no solo a los autores involucrados, sino a las revistas que son víctimas de este fraude. Debido al inmenso volumen de información producida cada año en todas las áreas de la ciencia, algunas publicaciones múltiples pueden pasar desapercibidas cuando se hacen en idiomas diferentes, o cuando, aumentando la sutileza del fraude, se hacen cambios menores en partes claves del artículo, como el título y el *abstract*. La multiplicación de las publicaciones afecta la empresa del conocimiento científico, no solo por la sobrerrepresentación de la producción de los autores, sino especialmente porque también sobrerrepresenta los resultados obtenidos, dando lugar a un engaño en la fortaleza de los efectos estudiados (Benos et al., 2005). Un problema igualmente grave es el fraccionamiento de la investigación. El concepto de “unidad publicable mínima” describe la división, con el objeto de multiplicar el crédito a los autores, de la información por investigación que sería más sustancial y una mayor contribución al conocimiento si fuese presentada de manera integral, y no de manera fraccionada (para una visión alternativa, ver Refinetti, 1990).

Finalmente, un problema de gran importancia para las publicaciones seriales científicas en la región se relaciona con su impacto. A diferencia de los tres temas anteriores, el impacto de las publicaciones sí ha sido abordado por otros autores

en este número, pero considero importante hacer un par de comentarios sobre el tema. La capacidad de medir el impacto de la investigación es muy importante para determinar el grado de retorno de la inversión de la sociedad en la ciencia como empresa. Dicho impacto no es fácil de medir. En ocasiones se mide en relación con la tecnología o el resultado económico derivado de dicha investigación, pero este tipo de medida tiene obvias limitaciones para dar cuenta de muchos productos académicos, no solo en términos de adoptar una unidad de medida, sino en términos del curso del tiempo de dicho impacto. Otros factores de impacto incluyen la cultura, la política social, el capital simbólico y la formación, entre otros (para un modelo multifactor, ver Godin & Doré, 2004).

El desarrollo de la cienciometría ha derivado un conjunto de medidas de impacto que son en realidad medidas de producción o de rendimiento de la investigación. Estas se concentran principalmente en el grado de reconocimiento que una comunidad científica hace de un producto en particular. Este tipo de medida es útil, es más fácilmente estandarizable, pero solo mide muy indirectamente el impacto de la investigación en la sociedad, pues lo hace a través del impacto en una comunidad especializada.

La lógica de la cienciometría se ha impuesto de tal forma en la academia, que ahora nos queda difícil pensar en lo que realmente queremos medir. Hemos reificado las medidas de producción como medidas de impacto y les hemos dado vida propia. Reforzado por los intereses económicos de conglomerados de la información científica, hemos asumido estas como las únicas medidas que cuentan, sobre la base de la validez interna de las mismas. En este espacio solo quisiera dejar planteado que para nuestros países es especialmente importante pensar en si queremos aceptar, como criterio único del valor de nuestro trabajo investigativo, las medidas mencionadas. Por ejemplo, dado que un número de problemas investigados en algunas disciplinas pueden ser de mayor interés local, los resultados de investigación en dichos problemas pueden no encontrar un espacio de interés en las revistas académicas del mundo desarrollado, mayormente representadas en los índices internacionales, con cierta independencia de la calidad del trabajo académico. La medición del impacto de esa investigación parece requerir del desarrollo de medidas alternativas. Se trata de investigación con probable alto impacto social (local), pero de bajo impacto o producción (*output*) en el contexto de las comunidades internacionales especializadas.

El problema del impacto genera otros problemas, como el uso de un lenguaje de publicación, el prestigio que determinan los materiales enviados a la revista y los autores de la misma (Page, Campbell & Meadows, 1997) y la concentración en las revistas de comunicación entre pares, lo que deja de lado las publicaciones dirigidas al público, que de una manera o de otra, tienen una influencia en el apoyo a la ciencia, su financiación y su adopción para la toma de decisiones y para el desarrollo mismo de la sociedad.

En conclusión, debemos pensar mejor, con más independencia y en forma más integral, las medidas del impacto de la ciencia en la sociedad, no para renunciar a

las medidas indirectas más universalmente aceptadas que han venido adquiriendo mayor alcance y sofisticación, sino para pensar de forma más completa los procesos que implican esa relación de la ciencia con la sociedad. Algunos observatorios de ciencia, redes de información y grupos de investigación están trabajando en este sentido y, como sociedad, debiéramos poner atención a sus argumentos, aproximaciones metodológicas y producción.

Agradezco a los autores y a los revisores anónimos de los artículos aquí publicados, su entusiasmo con la idea que dio nacimiento a este número, y al excelente equipo editorial de la *Revista Colombiana de Psicología* por sus buenas prácticas editoriales y dedicación.

GERMÁN GUTIÉRREZ

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá

Editor invitado

### Referencias

- Benos, D. J., Fabres, J., Farmer, J., Gutierrez, J. P., Hennessy, K., Kosek, D., ... Lee, J. H. (2005). Ethics and scientific publication. *Advances in Physiology Education*, 29, 59-74.
- Carneiro, M. A. A., Cangussú, S. D. & Fernandes, G. W. (2007). Ethical abuses in the authorship of scientific papers. *Revista Brasileira de Entomologia*, 51 (1), 1-5.
- Cetto, A. M. & Alonso, O. (1999). *Revistas científicas en América Latina*. México: ICSU, UNAM, CNCT, Fondo de Cultura Económica.
- Cetto, A. M. & Hillerud, K. I. (1995). *Publicaciones científicas en América Latina*. México: ICSU, UNESCO, UNAM, AIC, Fondo de Cultura Económica.
- Cockerill, M. (2006). Business models in open access publishing. En N. Jacobs (Ed.), *Open access: Key strategic, technical, and economic aspects* (pp. 111-119). Oxford, England: Chandos.
- Godin, B. & Doré, C. (2004). *Measuring the impacts of science: Beyond the economic dimension*. Recuperado de [www.csiic.ca/PDF/Godin\\_Dore\\_Impacts.pdf](http://www.csiic.ca/PDF/Godin_Dore_Impacts.pdf)
- Judson, H. F. (2006). *Anatomía del fraude científico*. Barcelona: Crítica.
- Nature (4 de noviembre de 2004). Latin America records rapid rise in scientific publications. *Nature*, 432.
- Page, G., Campbell, R. & Meadows, J. (1997). *Journal publishing*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Refinetti, R. (1990). In defense of the least publishable unit. *The FASEB Journal*, 4, 128-129.
- Swan, A. (2006). Overview of scholarly communication. En N. Jacobs (Ed.), *Open access: Key strategic, technical, and economic aspects* (pp. 3-12). Oxford, England: Chandos.